

¿El Nombre De la Rosa?

En el artículo entrevista "La perla Edad Media" (Artes y Letras, E-14, 11-5-97), acerca de un encuentro de Filosofía Medieval en la Universidad Católica, se adjuntó cierta responsabilidad a Umberto Eco, con su novela *El nombre de la rosa*, en una "revelación" de la Edad Media, sobreentendida como fenómeno relativamente reciente en ambientes intelectuales, académicos, culturales y de literatura en general, que ha volcado intereses hacia la época y lo que bajo ese nombre se califica y agrupa dentro del devenir de la historia.

En particular, el señor Francisco Bertolotti, del Instituto Medieval de la Universidad de Buenos Aires, en su calidad de tal se declara franco admirador de la novela y considera que su autor logró con ella un "estético revival" medieval.

Al respecto, parece importante haber algunas aclaraciones de contexto para favorecer la comprensión del punto en Chile.

En primer lugar, es cierto —y puede demostrarse— que temas medievales vuelven a tratarse en diferentes medios y formas, y que se estudian cada día en mayor número diversos aspectos de la época mundial de las ideas que se han reunido bajo el nombre de Edad Media. Es lo más sustantivo, se estaría apreciando con distintos ojos a una sociedad y a una época tremendamente heterogéneas en contraposición a la heterogeneidad actual. Además, avances en diversas disciplinas y especialmente nuevas corrientes historiográficas permitirían "rescatar" conceptos y categorías, jácinos y ugnianos, en muchos casos de raíces sorprendentes. Entre otros, el papel de la mujer, la nación y el rol del amor, de la fe, de la muerte, de la libertad, de las relaciones entre creos, de los sistemas políticos y, especialmente, del desarrollo intelectual y a circulación de las ideas.

Por su parte, el fenómeno —si puede correctamente llamarse así— tendría su contrapunto "degenerado" en la proliferación de literatura, artes visuales y otros soportes de contenido de la imaginación que básicamente se atribuye al período, involucrada según páginas 10-11. Me refiero a dragones, hadas, espadas mágicas y magos de lenguas barbas.

Me me refiero, obviamente, a J.R.R. Tolkien.

También habría que tomar en cuenta una apreciación general de "información mediática", cuyo objetivo sería justificar juicios previos, pronunciando con algo de más y poco

Consideraciones sobre el papel de Umberto Eco en una revalorización de la Edad Media, planteada en estas páginas semanas atrás.

Por Braulio Fernández Biggs



"Como buen semiólogo, Eco usó los signos para expresar ideas. Y algunas no caen algo que precisamente le falta a la Edad Media. Pero el nombre de la rosa no es la Edad Media ni mucho menos una buena fotografía. Si se extrae la esencia de Eco y se deja al relato político desprovisto, y se desmenuza su agenda a un punto para leerla desde allí, entonces todo se cae. Pero como Eco no cometió errores, como cada trazo de su obra quedó enmarcado, un libro perfecto e insalvable círculo desde la primera página hasta la última.

ende, de la credulidad. Pero lo hace bien pues ocupa la cuarta, sin tropiezo, su novela es el laberinto a pesar de todo hay siempre una salida.

Por si, las "Apostillas" rescatan a su vez, y sin necesidad de sugerencias, varias lecturas, sobre todo sobre líneas. Sin ser percipar, como el mismo Eco lo dice —claro que en forma, ma chismo más elegante, discreta e inteligente—, tampoco es necesario el ataque directo: hay contextos que bastan por sí mismos.

Como buen semiólogo, usó los signos para expresar ideas. Y algunas no es algo que precisamente le falta a la Edad Media. Pero el nombre de la rosa no es la Edad Media, ni mucho menos una buena fotografía. Si se extrae la esencia de Eco y se deja al relato político desprovisto, y se desmenuza su agenda a un punto para leerla desde allí, entonces todo se cae. Pero como Eco no cometió errores, como cada trazo de su obra quedó enmarcado, un libro perfecto e insalvable círculo desde la primera página hasta la última.

Aunque, precisamente, bien, como uno, si bien de desuible lecturas desde el punto de vista literario en la novela nadie se salva (con miseria).

De la abstracción, el hablar. Los delicias papales, Bernardo Gui y otros personajes eclesiales que pululan en torno a ella son la realidad misma. Los propios franciscanos que están de visita tienen serios problemas: sospechas de haber seguido a los franciscanos, libertados de Camelo y su amistad con Dilecto, lecciones varias, etc. Por su parte, Adán de Melis es un mero espectador tras medio siglo después de los sucesos, moralmente irrelevante. Y Guillermo de Baskerville, el "héroe", finalmente resulta ser un soberbio y un vanidoso, y lo que es peor, un escéptico. Todo es invierno, todo está desolado, finalmente todo se quema, sangre de cordero por todos lados. La curiosa es que, siguiendo el mito del buen salvaje, la única bondad literaria y heremita resulte la barbarie y la más sencilla que venga de su cuerpo por coraje, de bary, y con quien Adán se desvía. No hay conflicto real, tan sólo aparente; y de la rosa sólo nos queda el nombre. Salvatore es el producto de Nuestra Señora de París, quizás el más "medieval" de todos los personajes, pero las intrincadas mentes juegan como el teatro del absurdo a Gillermo.

Literariamente hablando, Eco era más difícil, se lo imposible, escribir una novela realmente medieval de mejores saques y sugerencias, por ejemplo, en el mundo real. Pero si los generos fantásticos y maravillosos prefieren, ¿qué pasa, entonces? (A).

En este escenario que aparece, entre otras muchas producciones, como ya señalamos, una novela ambientada en la Edad Media, particularmente hacia fines del siglo XIII (baja Edad Media), titulada *El nombre de la rosa*, que Eco publicó en 1980.

Para evaluar su participación en el fenómeno, y en segundo lugar, hay que tener presente las "apostillas" a *El nombre de la rosa*, que Eco publicó en 1980.

En este escenario que aparece, entre otras muchas producciones, como ya señalamos, una novela ambientada en la Edad Media, particularmente hacia fines del siglo XIII (baja Edad Media), titulada *El nombre de la rosa*, que Eco publicó en 1980.

Para evaluar su participación en el fenómeno, y en segundo lugar, hay que tener presente las "apostillas" a *El nombre de la rosa*, que Eco publicó en 1980.

En este escenario que aparece, entre otras muchas producciones, como ya señalamos, una novela ambientada en la Edad Media, particularmente hacia fines del siglo XIII (baja Edad Media), titulada *El nombre de la rosa*, que Eco publicó en 1980.

Para evaluar su participación en el fenómeno, y en segundo lugar, hay que tener presente las "apostillas" a *El nombre de la rosa*, que Eco publicó en 1980.

de cualquier profesor universitario que abiera sus 25 años de inintermitentes lecturas sobre un contexto europeo. En efecto, *El nombre de la rosa* está contruida. Fundamentalmente, a partir de un supuesto causal de notas y apuntes, ordenado alrededor de una simple historia policial (se trata de descubrir al asesino de los libros sentenciados como columnas verticales). Todo

Hay que tener presente las "Apostillas" a "El nombre de la rosa", que Eco publicó tras medio siglo después, y que hoy suelen incluirse en la mayoría de las ediciones del libro. Se aclara a sí mismo y a sus deseos.

el rasgo histórico, filosófico, político, social, litúrgico, simbólico, pictórico, literario e incluso cultural (filosofía, la novela, mil y otras cosas) de *El nombre de la rosa* es un rasgo cotidiano puesto con inteligencia, buen gusto estético y habilidad, y que en varios casos respeta la forma. Eco sí, no ha sido pocos los críticos que han descubierto a Eco citando, en boca de alguno de sus monjes, pasajes de textos antiguos, o incluso a cabo, con otras precisiones, entendiéndose descripciones de Giotto y Ghiberti del siglo XIII.

El título original, de la novela era *La abadía del elefante*, que por cierto —y Eco lo reconoce— era un mal título (y que había revalorizado otras amistades). A nosotros nos sirve para

manera de *Viaje al centro de la Tierra* o 20.000 leguas de viaje submarino, claro que con más sutiles y verdadero respeto al lector.

Por eso es que Eco, al mismo tiempo, sensible y tolerante, sujeta en las "Apostillas" que le da lectura se haga con beneficio de inventario, y en particular de una novela como la suya, situada en la Edad Media. "Lo que sucede es que cada uno tiene su propia idea, generalmente corrupta, del Medioevo". Dice bien. O sea, reconoce que nació sus libros y notas de una determinada manera, padeciendo haber, como evidentemente hay, otras. Pero se les exige para que no Medievos sea finalmente el Medioevo... ¿Cómo? Construyendo un universo cerrado e hermético, sin escapatillas, a costa del mito (en ambos sentidos), y por

El nombre de la rosa? [artículo] Braulio Fernández Biggs.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fernández Biggs, Braulio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El nombre de la rosa? [artículo] Braulio Fernández Biggs.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile